



Parroquia Ntra. Sra. de Montserrat



PRIMERA LECTURA

Lectura del libro del Éxodo 19, 2-6a

En aquellos días, llegaron los hijos de Israel al desierto del Sinaí y acamparon allí, frente a la montaña.

Moisés subió hacia Dios. El Señor lo llamó desde la montaña diciendo:

«Así dirás a la casa de Jacob, y esto anunciarás a los hijos de Israel: “Vosotros habéis visto lo que he hecho con los egipcios y cómo os he llevado sobre alas de águila y os he traído a mi. Ahora, pues, si de veras me obedecéis y guardáis mi alianza, seréis mi propiedad personal entre todos los pueblos, porque mía es toda la tierra. Seréis para mí un reino de sacerdotes y una nación santa”».

SALMO

R/. Nosotros somos su pueblo y ovejas de su rebaño.

Aclama al Señor, tierra entera, servid al Señor con alegría, entrad en su presencia con vítores. R/.

Sabed que el Señor es Dios: que él nos hizo y somos suyos, su pueblo y ovejas de su rebaño. R/.

El Señor es bueno, su misericordia es eterna, su fidelidad por todas las edades. R/.

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 5, 6-11

Hermanos:

Cuando nosotros estábamos aún sin fuerza, en el tiempo señalado, Cristo murió por los impíos; ciertamente, apenas habrá quien muera por un

justo; por una persona buena tal vez se atrevería alguien a morir; pues bien: Dios nos demostró su amor en que, siendo nosotros todavía pecadores, Cristo murió por nosotros. ¡Con cuánta más razón, pues, justificados ahora por su sangre, seremos por él salvos del castigo! Si, cuando éramos enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, ¡con cuánta más razón, estando ya reconciliados, seremos salvos por su vida! Y no sólo eso, sino que también nos gloriamos en Dios, por nuestro Señor Jesucristo, por quien hemos obtenido ahora la reconciliación.

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Mateo 9, 36 – 10, 8

En aquel tiempo, al ver Jesús a las muchedumbres, se compadecía de ellas, porque estaban extenuadas y abandonadas, «como ovejas que no tienen pastor». Entonces dice a sus discípulos: «La mies es abundante, pero los trabajadores son pocos; rogad, pues, al Señor de la mies que mande trabajadores a su mies». Llamó a sus doce discípulos, les dio autoridad para expulsar espíritus inmundos y curar toda enfermedad y dolencia. Estos son los nombres de los doce apóstoles: el primero, Simón, llamado Pedro, y Andrés, su hermano; Santiago, el de Zebedeo, y Juan, su hermano; Felipe y Bartolomé, Tomás y Mateo el publicano; Santiago el de Alfeo, y Tadeo; Simón el de Caná, y Judas Iscariote, el que lo entregó. A estos doce los envió Jesús con estas instrucciones:

«No vayáis a tierra de paganos ni entréis en las ciudades de Samaría, sino id a las ovejas descarriadas de Israel. Id y proclamad que ha llegado el reino de los cielos. Curad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, echad demonios. Gratis habéis recibido, dad gratis».



VER

Desde hace unos años estamos viviendo un cambio de época, y el ritmo de ese cambio se ha ido acelerando. Vemos que en lo familiar, laboral, social, político, educativo... los conceptos, estructuras y valores que sustentaban esos ámbitos y que creíamos firmes y estables cambian o desaparecen casi de la noche a la mañana. Y, como estamos viendo en la reflexión que se está realizando en la diócesis de Valencia sobre unas futuras orientaciones pastorales, la consecuencia es que «muchas personas se sienten desorientadas. La velocidad de los cambios, la presión de lo inmediato... crean un clima interior que favorece la confusión sobre quiénes somos y hacia dónde nos dirigimos». (Tema 6 “Vocación, servicio, ministerio”).



JUZGAR

Después de las solemnidades de la Santísima Trinidad y Corpus Christi, hoy en la liturgia retomamos el ritmo de los domingos del Tiempo Ordinario. Y en este ‘tiempo ordinario’ de nuestra vida, el Evangelio que hemos escuchado nos debe resonar de un modo especial para afrontar las consecuencias de este ‘cambio de época’ en el que estamos metidos de lleno.

“Al ver Jesús a las muchedumbres, se compadecía de ellas, porque estaban... como ovejas que no tienen pastor”. El Señor no se queda al margen de este cambio de época, y sabe lo difícil que nos resulta. Y se compadece y actúa, aunque no del modo que nosotros esperaríamos o nos gustaría.

“Entonces dice a sus discípulos: «La mies es abundante, pero los trabajadores son pocos; rogad, pues, al Señor de la mies que mande trabajadores a su mies»”. Ante esta desorientación y confusión que sufrimos, lo primero que debemos hacer es cuidar la oración, de forma confiada y perseverante, para que el Señor envíe personas que sepan descubrir esta llamada y abrir caminos de esperanza.

“Llamó a sus doce discípulos y les dio autoridad... Estos son los nombres de los doce apóstoles...” El Señor actúa con y por medio de sus discípulos que ahora son también apóstoles, es decir, son llamados y enviados por Él, personalmente, a ofrecer la Buena Noticia del Evangelio a todos los que sufren.

Pero no hemos de pensar que esta llamada y envío es ‘para otros’: junto a los nombres de los doce apóstoles, debemos poner los nuestros. Todos somos llamados, tenemos una vocación, porque «la vocación cristiana nace de una iniciativa previa: Dios llama. No llama a unos pocos privilegiados, sino a todos, sin excepción». El Señor hoy también nos llama porque cuenta con nosotros como trabajadores de su mies, y esto «tiene consecuencias reales: la vocación se convierte en un camino posible para cualquier creyente, sea cual sea su situación. No se trata de alcanzar un ideal perfecto, sino de dejar que Dios entre en la vida y la transforme desde dentro».

Y así, «cuando alguien descubre que es llamado y que su vida tiene un sentido querido por el Señor, todo se ilumina de manera distinta. Cambia la forma de afrontar el sufrimiento, las decisiones, las relaciones, los límites, y también los deseos más profundos. La vocación ayuda a caminar con serenidad, esperanza y disponibilidad».

Y esta llamada es para vivirla y compartirla, es un servicio porque «no existe la vocación orientada a uno mismo: toda llamada es, en última instancia, para los demás. Vivir la vocación es escuchar una palabra que da dirección, una palabra que no domina ni oprime, sino que ayuda a integrar la vida. En un mundo que propone identidades cambiantes y fugaces, la vocación invita a descubrir una identidad recibida, estable y confiable».

El Señor nos envía como apóstoles a las “ovejas sin pastor” de este cambio de época, porque «en este contexto frágil, la vocación cristiana no pesa ni complica la vida; ofrece una luz que permite comprender la existencia con mayor hondura. La fe recuerda que la vida no es un recorrido sin dirección, sino una historia que puede leerse desde Dios».



ACTUAR

En este cambio de época y la desorientación que nos provoca, «la cuestión de fondo es preparar el oído y el corazón para escuchar y recibir, con agradecimiento, la llamada que Dios tiene para cada uno de nosotros», para ser sus discípulos y apóstoles de hoy. La edad no es una excusa: «Solemos pensar que la llamada vocacional se da sólo en la juventud. Es verdad que esta cuestión, de forma existencial y vital, se da en los primeros años de nuestra vida de manera privilegiada, pero no exclusiva. La vocación es algo que acompaña toda nuestra vida».

Y tampoco es una excusa nuestro estado de vida, porque «por el Bautismo, todos los bautizados son corresponsables de la misión de la Iglesia. La llamada universal se concreta en caminos diferentes. No todas las vocaciones son iguales, pero todas participan de la misma fuente. El bautismo es el fundamento de la vida cristiana. De esta común y primera vocación recibida en el Bautismo surgen las demás vocaciones: al orden sacerdotal, a la vida consagrada, al matrimonio, a la vida laical comprometida, ya sea en la atención a los pobres, en el acompañamiento, en la pastoral de la salud, en la atención de mayores ...» Todos somos trabajadores de su mies, llamados y enviados para ofrecer un camino de esperanza a tantos que hoy viven “como ovejas que no tienen pastor”.

NO EXCLUIR A NADIE

Dona a la
parroquia de
Picanya



Al contemplar la lista de los doce apóstoles, la Iglesia nos invita a entrar en el silencio de la admiración ante el modo en que Dios actúa. Jesús no teoriza sobre la salvación; convoca nombres concretos, hombres con rostros, historias y debilidades.

por una supuesta perfección moral.

Ahí radica la belleza teológica de la Iglesia: no es una sociedad de puros, sino el cuerpo donde la gracia del Señor asume la fragilidad humana



En el número doce resuena el eco de las doce tribus de Israel. Con este gesto, el Señor no está creando una asociación nueva, sino cumpliendo la antigua promesa: Dios es fiel a su Alianza y vuelve a buscar a su pueblo extenuado. La Iglesia nace de esa fidelidad inquebrantable, como el nuevo Israel convocado por la voz del Pastor.

para llenarla de su presencia. La santidad de la Iglesia jamás ha dependido de las fuerzas de los llamados, sino de la soberana fidelidad de Quien los convoca. Al leer nuestros propios nombres en la vida de la parroquia, descubrimos el mismo misterio: somos vasijas de barro habitadas por un Amor eterno que se nos ha dado gratis.

Pero lo que conmueve nuestra fe es la asombrosa libertad de la gracia al elegir los cimientos de este nuevo pueblo. En esa lista conviven realidades irreconciliables: el publicano que recaudaba para Roma y el celote que combatía al opresor; la firmeza de Pedro y la sombra de Judas, «el que lo entregó». Ninguno de ellos estaba allí por sus propios méritos o



INTENCIONES DE MISA

Semana del 15 al 21 de
junio de 2026

LUNES 15 JUNIO 2026

18:30 EXPOSICION DEL SANTISIMO
19:00 SANTO ROSARIO
19:30 SANTA MISA

MARTES 16 JUNIO 2026

18:30 EXPOSICION DEL SANTISIMO
19:00 SANTO ROSARIO
19:30 SANTA MISA
· Suf. Pepe y Benito Nemesio Ruiz, por su hermana

MIÉRCOLES 17 JUNIO 2026

18:30 EXPOSICION DEL SANTISIMO
19:00 SANTO ROSARIO
19:30 SANTA MISA
· Suf. Ismael Martínez Tordera, por sus hijos
· Suf. José Nemesio y Concha Ruiz, por su hija

JUEVES 18 JUNIO 2026

18:30 EXPOSICION DEL SANTISIMO
19:00 SANTO ROSARIO
19:30 SANTA MISA
· Suf. Padres y Hermano de M. Vicenta
· Suf. María Tordera Baviera
· Suf. Manuel Chardi y Consuelo Mas, por su hijo

VIERNES 19 JUNIO 2026

18:30 EXPOSICION DEL SANTISIMO
19:00 SANTO ROSARIO
19:30 SANTA MISA
· Requiem mes María Ciscar Tarazona
· Suf. Familia Soucase Serrador

SÁBADO 20 JUNIO 2026

18:00 BAUTIZO
19:00 SANTO ROSARIO
19:30 SANTA MISA
· Suf. Mari Tere Hernández Perretta, por su hermana

DOMINGO 21 JUNIO 2026

9:00 SANTA MISA
10:30 SANTO ROSARIO
11:00 SANTA MISA PRO POPULO